

EL SIGUIENTE MATERIAL TIENE
DERECHOS DE AUTOR
POR LO QUE SE SUGIERE QUE EL
MISMO NO SEA REPRODUCIDO NI
USADO CON FINES DE LUCRO.
UNICAMENTE PARA FINES
EDUCATIVOS Y DE INVESTIGACION

70.36
7675
#5/1976

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
CENTRO DE ESTUDIOS FOLKLORICOS

TRADICIONES DE GUATEMALA

5

Editorial Universitaria
Guatemala, Centroamérica

1976

Jun. 2005 #D524

LIBROS, REVISTAS,
BOLETINES

El Centro de Estudios Folklóricos de la Universidad de San Carlos de Guatemala y la revista Tradiciones de Guatemala agradecen el envío de los siguientes, libros, revistas y boletines:

FELIX COLUCCIO

Diccionario folklórico argentino
Luis Lasserre y Cía. Editores
Buenos Aires, Argentina, 1964
2 tomos. 510 pp.

Llega a nuestras manos una nueva versión del Diccionario Folklórico Argentino, cuyas páginas contienen gran número de términos relacionados con el folklore argentino. Estos términos son de mucha utilidad para la comprensión de las actividades folklóricas de aquella república del sur. Algunas de las palabras definidas en el Diccionario pueden ser empleadas para comprender aspectos del folklore en general.

Es una obra de gran valor, no sólo para los estudiosos del folklore, sino también para todas aquellas personas que se interesan, de una u otra manera, en éste.

El autor demuestra, una vez más, su preocupación constante por divulgar la cultura folklórica de su patria.

O.C.D.M.

FELIX COLUCCIO

Fiestas, celebraciones, recordaciones, mercados y ferias populares y/o tradicionales de la república Argentina.
Ministerio de Cultura y Educación
Ediciones Culturales Argentinas
Buenos Aires, Argentina. 1972
250 pp.

La obra de Félix Coluccio describe gran parte de las fiestas folklóricas, populares y tradicionales, las celebraciones, las ferias y mercados de la república Argentina. Constituye dicho trabajo un calendario de estas actividades folklóricas, las cuales son estudiadas de manera breve. El libro contiene la siguiente información: fecha en que se celebran, duración, nombre popular con que se conocen, sitio donde se llevan a cabo y el motivo de las mismas.

Dentro de la descripción de cada fiesta o celebración se incluye otros detalles tales como comidas tradicionales, trajes, canciones, etc.

La mayoría de las fiestas y ceremonias descritas son de tipo religioso, relacionadas con el catolicismo, pero existen ritos paganos como el culto de San La Muerte, llamado también, Señor La Muerte o Señor de la Buena Suerte; otras fiestas como el Carnaval y algunas relacionadas con deidades precolombinas.

El libro está ilustrado con algunas fotografías de las fiestas o ceremonias.

La obra de Félix Coluccio constituye una magnífica guía para conocer las actividades folklóricas que se realizan durante todo el año en la república Argentina. Mediante su lectura es posible conocer los aspectos más importantes de cada una de ellas.

Dicha obra viene a enriquecer la bibliografía del folklore argentino y refleja la grande y constante capacidad de producción de su autor.

O.C.D.M.

RENE ACUÑA

Introducción al estudio del Rabinal Achí
México: Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios Mayas, UNAM, 1975.
216 pp.

Este trabajo del guatemalteco René Acuña es, con algunas modificaciones introducidas posteriormente, la disertación doctoral que presentó en la Universidad de California, Los Angeles, en 1973. Fruto de una investigación de campo en el propio pueblo de Rabinal, llevada a cabo en períodos distintos, el compacto ensayo de Acuña analiza críticamente los orígenes del conocido texto indígena —la versión de Brasseur acerca de la confidencia que recibió de Bartolo Sis; las contradicciones en que incurrió el abate al reproducir un "prologoillo" firmado por Sis en 1850, según la edición del Rabinal Achí aparecida ese año; la existencia de Bartolo Sis; las copias del baile-drama sacadas por Miguel Pérez y Esteban Xolop Sucup— y estudia el contexto histórico-geográfico en que esa obra se produjo.

Si se repara en las conclusiones a que llega Acuña, se observa que las mismas consolidan datos tan importantes como los siguientes: que Bartolomé Sis, el histórico personaje, coincide con Bartolomé Sis, descrito por Brasseur en las cartas, los libros y artículos publicados

entre 1855 y 1862 (Acuña no sólo aporta valiosas referencias acerca de la familia de Sis, sino, además, estudia cuidadosamente el "cuadernito" que el investigador compró a Vicente Cesán, en 1959, de cuya lectura infiere que el informante de Brasseur sabía leer y escribir y que, por lo tanto, fue capaz de hacer la transcripción del Rabinal Achí atribuida indirectamente al fraile francés); que Sis, lejos de ser el hombre aislado que salva la tradición por un azar del destino, fue celoso guardián de ésta y parte de "una larga carrera de relevos, que tuvo y que cumplió con la obligación de transmitir a las generaciones futuras la antorcha casi desfalleciente del saber heredado"; que la versión del dictado, propia de Brasseur, es perfectamente compatible con la preexistencia de un manuscrito del Rabinal Achí, aunque ese manuscrito se haya esfumado sin dejar huella; y que, como suelen afirmar los penalistas, hay suficientes "indicios racionales" para suponer que los "papeles antiguos" hallados por fray Francisco Ximénez en Rabinal, referidos a algunas guerras sostenidas por gentes de este lugar con otros pueblos de la comarca, tienen todas las trazas de haber sido los manuscritos del Rabinal Achí.

El estudio de Acuña contempla también otros aspectos que le dan mayor consistencia: los elementos estructurales, música, título, personajes, disfraces, argumento, división, escenario y cronología del Rabinal Achí; el Rabinal Achí desde el siglo XIX hasta nuestros días; los bailes del tun en el siglo XVIII: Cortés y Larraz: los bailes del tun en siglo XVIII: Ximénez; los bailes del tun antes del siglo XVIII; y el apéndice documental que contiene desconocidas noticias sobre la familia Sis Suyén.

Fecunda investigación la de René Acuña: ejemplar y perdurable en sus propósitos y alcances.

R.D.C.

FELIX COLUCCIO Y TOMAS DI TARANTO

Folklore del noroeste (Paisaje y Pintura)

Colección de Estudios Folklóricos

Luis Lasserre y Cía, S. A., Editores

Talleres Gráficos Morales e Hijos

Buenos Aires, Argentina, 1976

99 pp.

El libro Folklore del noroeste, describe de manera muy amena

algunos aspectos del folklore de la región noroeste de la Argentina, que comprende las provincias de Salta, Jujuy, Catamarca, La Rioja, Tucumán y el Norte de Santiago del Estero. La obra está ilustrada con exquisitos dibujos de Tomás di Taranto.

Inicialmente se hace una descripción geográfica de la región y luego se estudia los aspectos folklóricos, siendo éstos: la navidad, que se caracteriza por los tradicionales pesebres con figuras hechas de barro; el canto de Villancicos y el trenzado y destrenzado de cintas multicolores que realizan los niños, danzando alrededor de un mástil del que penden las cintas. El carnaval de la quebrada de Huamaca, en el que todo es alegría y bullicio, es una festividad profana: las iglesias y capillas permanecen cerradas, el diablo corre por las calles, representado por miles de máscaras.

Hay bailes y cantos. Finaliza con el entierro del carnaval.

Los músicos son personajes muy importantes que participan en todas las fiestas.

El "bastonero", que es el encargado de dirigir y velar por el correcto desenvolvimiento de los bailes, tiene gran autoridad y puede imponer castigos.

El "velorio del angelito" es otra de las ceremonias que se describe la cual se celebra en ocasión de la muerte de un niño pequeño. Tiene el propósito de celebrar la entrada al cielo del "angelito". El personaje principal, que interviene directamente, es la madrina del difunto, que es la encargada de "prepararlo". La ceremonia comprende libaciones y comidas. Se inicia con un baile a la media noche y concluye al amanecer. El cadáver es tomado por los padrinos quienes "lo bailan". Se recita una serie de versos, incluyendo algunos que se suponen dichos por el "angelito".

Al amanecer, concluido el baile, se quema cohetes y se entona cantos "paganos-religiosos". Finalmente se entierra al difunto.

La fiesta del Niño Alcalde, que se realiza en la ciudad de Todos Santos, Nueva Rioja del 31 de diciembre al 3 de enero. Se trata de una imagen del Niño Dios, que según se cuenta actuó como alcalde al apaciguar a un grupo numeroso de indígenas que amenazaba con destruir la ciudad debido a los malos tratos que recibían. Desde entonces la imagen se llama "Niño Alcalde". La ceremonia comprende varias procesiones de dicha imagen y de San Nicolás de Bari.

Se entona cantos tradicionales, intercalados con voces quichuas y españoles. Dicha fiesta se celebra también en otras localidades.

La "Señalada", ceremonia que consiste en marcar el ganado menor

—cabras, ovejas, llamas—, es acompañada por una serie de ritos, bailes y libaciones.

La Fiesta de Candelaria, la cual se celebra en casi todo el país, tiene más brillo en Molinos y Humahuaca, provincia de Jujuy. La fecha de celebración es el 2 de febrero. Es la fiesta más importante en la vida del pueblo. Según la tradición la Virgen se presentó al lugar en la frente de un toro, por eso la fiesta tiene como uno de los motivos centrales un torito, que consiste en una piel de toro con cabeza y cuerno. Dicho disfraz es usado por un devoto, que salta y baila alrededor del templo.

La Fiesta de la Virgen del Valle, es una festividad propia de Catamarca, de donde la Virgen es Patrona. Se realiza en dos fechas. Durante la fiesta hay exposición y venta de productos regionales

La fiesta del Señor del Milagro, se realiza en la ciudad de Salta, así como la de la Virgen del Milagro. Ambas imágenes llegaron en 1592 en dos grandes arcas que fueron depositadas por las olas en la playa, pero nadie pudo ver la nave en que se supone llegaron, ni los restos de ella. Lo principal de la festividad es la procesión. Pero también cobra importancia el mercado en el que se puede adquirir artesanías y productos alimenticios.

Al final de la obra se encuentra un vocabulario de palabras y modismos empleados para facilitar la comprensión de los términos elaborados por José Raúl Coluccio.

La obra Folklore del Noroeste, no es simplemente descripción de hechos folklóricos. Las narraciones, llenas de lirismo, que hacen más agradable su lectura, especialmente para las personas no doctas en materia folklórica, a quienes, creemos, está dirigida esta obra. Libros de este tipo, opinamos, deben ser escritos y difundidos en nuestros países.

O.C.D.M.

YOLANDA MORA DE JARAMILLO

"Clasificación y notas sobre técnicas y el desarrollo histórico de las artesanías colombianas".

Separata de la Revista Colombiana de Antropología (Vol. XVI, primer semestre), 1974.

Llamada por la Asociación Colombiana de Promoción Artesanal para clasificar una muestra de productos artesanales reunidos con el propósito de organizar un Museo de Artes y Tradiciones Populares, la autora de este trabajo elaboró un verdadero manual, riguroso en sus

aspectos metodológicos, que se ajusta a los siguientes criterios técnicos: las artesanías populares fueron objeto de una descripción pormenorizada, tomando en consideración la materia prima de que está hecha la pieza y los procedimientos empleados en su manufactura, de tal manera que se facilite su aprovechamiento didáctico (en el caso de la cestería, por ejemplo, se exhibe una colección de sombreros colombianos que permite observar las diferentes soluciones dadas a un mismo problema: la necesidad que tiene el hombre colombiano de protegerse o adornarse la cabeza según los usos propios de cada región o medio geográfico). Por otra parte, la funcionalidad del objeto en el seno de la comunidad que lo produce.

De acuerdo con este punto de vista, se ofrece una muestra de instrumentos musicales y ornamentos personales con un texto que explica los elementos comunes a las fiestas de los grupos indígenas de la región amazónica de Colombia y los diferentes medios utilizados para servir de la yuca amarga: desde que se arranca hasta que se consume.

En los aspectos propiamente metodológicos, la autora se ciñó a estas normas: a) la observación personal de numerosos talleres de artesanos populares y cultos; b) las entrevistas con dirigentes artesanales y artesanos; y c) la investigación bibliográfica.

Este ensayo se cierra con una serie de ilustraciones muy bien organizadas: mapas, dibujos sobre las técnicas y procedimientos artesanales y fotografías de las piezas clasificadas.

R.D.C.

ANTONIO ERAZO FUENTES

Sobre la preservación de valores de uso de carácter folklórico. Guatemala: Centro de Estudios Folklóricos. Universidad de San Carlos de Guatemala, (Colección Breve, Vol. I), Editorial Universitaria, 1976. 21 páginas.

Desde que leí en el número uno de la colección "Breve" el trabajo de Erazo Fuentes sobre la preservación de los "valores de uso de carácter folklórico", me han estado dando vueltas sus afirmaciones en la cabeza, y aunque mi criterio disidente no está aún muy definido al respecto, no he resistido la tentación de exponerlo en estas breves líneas.

Antes que otra cosa quiero advertir que me parece encomiable el esfuerzo teórico de este joven folklorólogo por desentrañar las raíces del valor de las obras cultural-populares, a partir de lo que él novedosamente llama "tiempo histórico incorporado". Pero me parece que ha errado el camino hacia esas raíces de lo que podría llamarse "tiempo histórico incorporado", categoría bastante certera si se la enfoca desde cierto ángulo dialéctico.

No creo que "desde el punto de vista socio-económico, el análisis científico de dicho fenómeno folklórico deba iniciarse por el estudio de la noción del valor de uso", como lo afirma Erazo Fuentes (Cfr., op. cit.). El valor de uso (como utilidad de las mercancías, producida por el trabajo humano concreto, dentro de cierto nivel de desarrollo de las fuerzas productivas) es demasiado material-empírico, demasiado directamente ligado a lo estructural y aún a lo infraestructural dentro de la base económica de la sociedad, salvo en lo que dice relación a la necesidad social respectiva (el gusto o apetencia por lo folklórico, digamos), desarrollada en una sociedad determinada, en cierto tiempo y lugar histórico, necesidad que, desde luego, no podría entenderse cabalmente sin implicar distintos niveles o instancias de la superestructura social (lo estético, ideológico o filosófico y teogónico, pongamos por caso) y que podría estarse desvirtuando o prostituyendo actualmente al mercantilizar lo folklórico e, incluso, industrializarlo so pretexto de "desarrollar las artesanías indígenas" para que no sucumban en el vórtice de los mercados capitalistas. . .

Tengo la opinión de que "los valores de uso de carácter folklórico" son una categoría equívoca que comprende, por lo menos tres dimensiones diferentes: 1) el valor de uso o utilidad que la obra de cultura popular dada tuvo o tiene para sus anónimos autores o sus congéneres en cierto espacio-tiempo histórico; 2) el valor de uso o utilidad que dicho bien cultural más tarde tenga o pueda tener desde el punto de vista estético, ornamental, emotivo, etc. para hombres de otro tiempo o lugar o para otras capas de la población, diferentes de las que con su trabajo crearon la obra folklórica; y 3) el valor de uso o utilidad que tal obra tenga como medio o documento de investigación científica sobre cierta cultura.

Y siendo ello así, ese ambiguo valor de uso que se coloca como fundamento del "tiempo histórico incorporado" no resuelve ningún problema y, al contrario, complica las cosas, pues ¿a qué tiempo histórico o al tiempo de qué ser histórico nos estaríamos refiriendo? ¿Al del pueblo innumerable y anónimo que fabrica cacharros, combina

colores, elabora leyendas, desarrolla cotidianidades y formas de comunicación muy humanas, demasiado humanas, pero más mágicas que racionales, etc. asentadas, sí sobre la base económica de la sociedad (modo de producción) pero inmerso en relaciones clasistas o relaciones puramente sociales e ideológicas superestructurales? ¿Al tiempo histórico del apasionado de las cuestiones u obras populares o al superficial turista? ¿Al del racionalizado científico? ¿Al tiempo histórico de la totalidad social, entendida como articulación, también histórica, de la base económica y la superestructura? ¡Bien! ¿Pero cuál sociedad?

Sostengo que sólo un enfoque histórico-sociológico es capaz de aclarar estos intrínquilos. Pero decir enfoque histórico-sociológico significa, inevitablemente, traspasar los límites de las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción y, ergo, del valor de uso, demasiado técnico-económicos y excesivamente cosificados o fetichizantes. Significa (sin desconocer el papel básico pero sólo básico y mediata y zigzagueantemente determinante del avance de las fuerzas productivas y su forma de movimiento: las relaciones sociales de producción, que desde luego deben ser investigadas a fondo) centrar la atención en las formas superestructurales, a partir de lo clasista: en lo gentilicio (o lo tribal, si es el caso), lo nacional o "étnico", lo cotidiano, lo ético, lo ideológico, lo religioso, etc.

En las infraestructurales fuerzas productivas y en las estructurales relaciones sociales de producción que en el modo de producción o base económica de la sociedad se interrelacionan con las primeras, sin duda, vamos a encontrar el sustento y los gruesos lineamientos y sordos impulsos de la vida social, y en las estructuras clasistas (o los linajes) y en la lucha de clases o de ciertos grupos descubriremos la dinámica o antidinámica del proceso y los cambios históricos fundamentales; pero ¡No lo olvidemos jamás! en la rica y miscelánea superestructura social con sus niveles puramente social, jurídico-político, ideológico, ético, estético, filosófico, religioso, etc. dentro de intrincadas interrelaciones, acciones y refracciones verticales y horizontales, vamos a encontrar humanizado ese tiempo histórico que ahora nos preocupa. ¡Jamás podremos deducirlo del simple valor de uso! Un mecanismo así, choca con la dialéctica viva del acontecer humano.

El valor de uso que va más allá de la reposición de la fuerza de trabajo como energía animal-humana y de los medios de producción: ese rico valor de uso que adopta formas, contenidos y colores o dimensiones nuevos, es un resultado superestructural, es empujado por

el avance de la sociedad y por el desarrollo de su propia personalidad frente a otras sociedades. No es lo mismo, queremos decir, cubrirse simplemente para protegerse del frío o la intemperie, que vestirse con emoción humana y costumbre de siglos como nuestros indígenas, en cuya conciencia su concepción del mundo y de la vida, sus tradiciones y la opresión colonial y poscolonial, sus gloriosos recuerdos y sus frustraciones actuales, etc., criban y matizan la fuerza vectorial de lo económico y la expresan de modo singular y propio al tiempo que por algún tiempo la desvían y, desde luego, en todo caso la ocultan.

A la luz de lo dicho, resulta altamente mecanicista e inaceptable la "esquematación del tiempo histórico incorporado en los valores de uso", plasmada en la página 8 del opúsculo breve del amigo Erazo Fuentes.

"Para tipificar (y estimar) los valores de uso de carácter folklórico", objetamos, no es suficiente "trazar una barrera que oscile entre X_i y X_n , siguiendo el criterio (cuantitativo) del mayor tiempo histórico incorporado"; pues el tiempo histórico no es, de ninguna manera una categoría relativa a la cantidad, como no lo podría ser jamás el valor cultural de lo folklórico, por lo menos desde un punto de vista marxista. En efecto, no se trata de saber si una cosa folklórica es mayor o menor, menos o más vieja y ni siquiera de si pertenece o no a esta o a aquella época, a tal o cual lugar, a una cultura en extinción o en ascenso. Se trata de algo mucho más complejo. Se trata de un asunto fundamentalmente cualitativo, humano (en múltiples dimensiones), histórico.

El nivel de desarrollo de las fuerzas productivas y el carácter de las relaciones sociales de producción, en interrelación dialéctica a partir de la fuerza decisiva de las primeras, no van a proporcionar la gran base material, la gruesa clave, para entender los parámetros férreos dentro de los cuales nacen, se desarrollan y desaparecen ciertos procesos sociales importantes y no importantes. Pero la inteligencia de éstos exige estudios específicos, de lo contrario el esquematismo podría soterrar todas nuestras buenas intenciones científicas. La economía es sólo ¡jamás olvidarlo! sólo la base mediata, decisiva en última instancia (a través de caminos a veces tortuosos, difíciles de entender) de la multiforme vida social: ¡nunca nos podrá explicar con precisión matemática los múltiples y variados detalles de la vida del hombre!, detalles a veces racionalmente sin importancia, pero en el fondo demasiado trascendentales para los individuos reales de carne y hueso, amantes de los dones de uso comunes y corrientes pero también de los

valores espirituales, culturales, históricamente creados por la vida social. ¡No por azar hacían notar Marx y Engels que la superestructura ideológica era a menudo la barrera más difícil de derribar cuando se quería emprender la revolución!

En los asuntos culturales (en los asuntos superestructurales en general), si bien es fundamental comprender la factibilidad o no factibilidad de ellos y los grandes cauces materiales dentro y sobre los cuales pueden desenvolverse, el problema de las mediaciones pasa a primer plano de cualquier explicación científica. De no tener presente esto, por ejemplo, el Folklore (como ciencia) se tornaría Economía y Economía de la mala, no precisamente Economía "política" y menos crítica de la Economía Política al modo marxista.

Podríamos, digamos, a partir de la economía, explicar por qué nuestro folklore está siendo agredido y falsificado y por qué sus formas de hoy desaparecerán para dar ancho margen a otras nuevas en el futuro (¡hasta los chicanos dentro de las entrañas del monstruo norteamericano conservan su propio folklore, así como lo están creando los indios Siux al borde de la extinción por genocidio, arrinconados en los rascacielos modernos y ya en las montañas o en las envejecidas reservas, con su hacha de piedra enhiesta ante el asombro del mundo!). Pero jamás, a partir de la economía o de los valores de uso nada más, olvidando las tradiciones nacionales, las relaciones clasistas o gentilicias, las relaciones sociales superestructurales (más allá de las relaciones sociales de producción), la cotidiana interacción humana de que nos hablan los sociólogos burgueses sin dar cuenta de su origen y fundamento materiales, la psicología de los hombres dentro de determinado grupo social y cierta formación económico-social, etc., podríamos explicarnos el sentido, el significado cultural o valorativo, el tiempo histórico de tal o cual obra, de tal o cual costumbre, de tal o cual concepción del mundo popular, etc.

En dos palabras y conclusivamente: ¡qué bueno, qué digno de felicitación es que se planteen estudios, se ensayen soluciones como los propuestos por el amigo Erazo Fuentes! Pero, pensamos, que es necesario que se corrijan los rumbos actuales de esas soluciones y ensayos y que no se olvide nunca que la sociedad, más en el mundo de hoy escindido en dos campos en lucha decisiva, es un complejo resultado de la marcha y concurrencia e interrelación de la determinante base económica y la rica superestructura social (ésta capaz, en todo caso, de refluir hasta cierto límite y de muchas maneras específicas, sobre dicha base); jamás es simples fuerzas productivas y

relaciones sociales de producción o reflejo directo de valores de uso no estimables, conformables y desarrollables hacia planos superiores por el espíritu del hombre, históricamente construido y desplegado en cada sociedad concreta y cada vez más: también en el mundo entero.

Julio Gómez Padilla.

Antropología Contemporánea
Universidad del Valle de Guatemala
Vol. I, Guatemala, 1974, 240 pp.

Se trata de una publicación dirigida a estudiantes, profesorado, investigadores y especialistas en ciencia social, según reza la Presentación, que reproduce artículos aparecidos en *Current Anthropology*.

Su editor, Alfredo Méndez Domínguez, seleccionó, para este volumen, agrupados en cuatro secciones, ensayos de los siguientes autores: Theodosius Dobzhansky, La antropología y las ciencias naturales —el problema de la evolución humana—; Morris Janowitz, La antropología y las ciencias sociales; Laura Thompson, Pasos hacia la integración de la antropología; Robert Heine-Geldern, Cien años de teoría etnológica en los países de habla alemana: autores y obras sobresalientes; Bela C. Maday, La antropología húngara: el problema de la comunicación; Marcus S. Goldstein, Investigación, acción y educación antropológica en las naciones modernas, con especial referencia a los Estados Unidos de Norteamérica; Ake Hultkrantz, Las metas de la antropología: un punto de vista escandinavo; y Joseph G. Jorgensen, Sobre ética y antropología.

De las palabras del editor, expresadas al ofrecer este volumen, se desprende que lo anima el propósito de extender los objetivos generales de *Current Anthropology* "haciendo llegar, a través de traducciones y en forma de pequeños libros, las ideas más recientes del pensamiento antropológico en los diferentes países, a aquellas personas que por una u otra razón, no tienen acceso a la publicación en inglés".

R.D.C.

Antropológica
Fundación La Salle
Instituto Caribe de Antropología y Sociología
No. 37 - 1974
Caracas, Venezuela, 50 pp.

Tres ensayos constituyen el contenido de este número: Jacques Lizot, El río de los periquitos: breve relato de un viaje entre los Yanomani del Alto Siapa; María-Bárbara Watson-Franke, A woman's profession in guajiro culture: weaving; y André Cauty, Reflexiones sobre "las formas flexionales" del idioma panare.

El primero de estos trabajos es el resultado de una investigación acerca de los Yanomani, tribu ágrafa de la selva venezolana, trabajo en el cual se describe -y compara frecuentemente los datos obtenidos con los propios de las culturas ribereñas del Orinoco- los rasgos físicos y el comportamiento de los pobladores de esa región, se estudia la cultura material y la vida de esa comunidad y se analiza algunos de sus aspectos demográficos.

En el segundo de los indicados ensayos se investiga las técnicas textiles -tejido, trenzado y crochet- de la cultura guajira y su aplicación en la manufactura de bolsas, hamacas, cintas y cinturones. Se trata de un oficio femenino, aunque los hombres homosexuales se ocupan a veces del tejido y el crochet.

Y el último de los tres ensayos establece y define un fenómeno morfológico del idioma panare que se denomina "flexión" y que consiste en un sufijo que afecta a los sustantivos, adjetivos, pronombres y demostrativos, así como a los numerales. Su particularidad estriba en que incide simultáneamente en todos los elementos del sintagma.

Además de la definición del fenómeno aludido, este ensayo se orienta a dar pautas para investigar la "flexión" en otras lenguas.

R.D.C.

Antropológica
Fundación La Salle
Instituto de Antropología y Sociología
No. 38 - 1974
Caracas, Venezuela, 57 pp.

Marie-Claude Muller -El sistema de posesión en la lengua panare- nos ofrece aquí un análisis de las complejas relaciones de posesión que se dan en esta lengua. De acuerdo con los procedimientos empleados por la autora, uno meramente morfo-fonológico y otro mixto morfológico y semántico, se llega a las siguientes conclusiones: hay una relación natural, necesaria, que concierne al mundo personal del poseedor y otra mediatizada, funcional, que toca más bien al mundo de los objetos a disposición del grupo -la mediatización que se expresa a través de un soporte semántico, dependiente del objeto poseído y de las relaciones entre poseedor y objeto poseído-.

El ensayo de Jacques Lizot, titulado Contribution a l'étude de la technologie yanomani, que también forma parte de esta revista, estudia la alfarería y la elaboración de bateas ceremoniales y embarcaciones entre los yanomani.

La alfarería de esta tribu es producto de la técnica conocida como "cordelada" o de "cordel", inspirada en la cestería, modelada a mano y quemada en los cobertizos comunitarios.

Las bateas ceremoniales y las embarcaciones las producen los yanomani haciendo uso de la corteza de los árboles. En el caso de las embarcaciones, los miembros de esta tribu despegan de un solo tirón un gran pedazo de corteza y cierran sus extremos. Los diseños de tales embarcaciones se parecen mucho a los cayucos de los tzutuhiles del lago de Atitlán, en Guatemala.

Este volumen de la revista se cierra con dos importantes contribuciones para el estudio de la realidad antropológica venezolana, ambos muy completos y oportunos: Tercera bibliografía antropológica reciente sobre Venezuela, de Erika Wagner y Walter Coppens, y Lista de tesis doctorales en antropología venezolana, de Erika Wagner.

R.D.C.

Revista INIDEF (Instituto Interamericano de Etnomusicología y Folklore. Instituto Nacional de Cultura y Bellas Artes: INCIBA) No. 1, Caracas, Venezuela, 1975
156 pp.

El primer número de la Revista INIDEF dirigida por Isabel Aretz y coordinada por José Peñín contiene lo siguiente: la primera sección: Homenaje a José Carrillo Moreno y Palabras liminares, por Isabel Aretz. La segunda sección, ETNOMUSICOLOGIA: Panorama Fenomenológico de la Etnomusicología Latinoamericana, por Luis Felipe Ramón y Rivera; La Etnomúsica y los Universales, por José Peñín; Los Caingú de Misiones y un curioso instrumento: el Mimbú-eta, por Ana María Locatelli de pérghamo; Formas Narrativas del Noroeste Brasileiro, por José Jorge de Carvalho. La tercera sección, FOLKLOROLOGIA: Murió Raúl Cortázar, por Isabel Aretz; Roberto Lehemann Nitsche, por Walter Guido. La cuarta sección, PROYECCIONES Y APLICACIONES DEL FOLKLORE: Materiales Etnomusicológicos en función pedagógica, por Alvaro Fernaud.

La sección de PLANES MULTINACIONALES hace referencia a investigaciones realizadas en Honduras, Bolivia, Uruguay, Colombia, Paraguay y México. Hay, también, una sección de COMENTARIOS Y RESEÑAS BIBLIOGRAFICAS Y DISCOGRAFICAS, y una última sobre ACTIVIDADES DEL INIDEF.

Las palabras de Isabel Aretz tienen por objeto dar a conocer las motivaciones de la creación del INIDEF, entre las cuales menciona: la necesidad de los americanos de "afincar su cultura en sus propios valores" (pág. 7). El INIDEF (Instituto Interamericano de Etnomusicología y Folklore) es un centro multinacional del Programa Regional de Desarrollo Cultural de la OEA. Dicho Instituto tiene anualmente un grupo de becarios de países latinoamericanos, que pueden especializarse en las ramas de etnomusicología, folklorología y proyecciones de folklore y la etnomusicología en educación.

El artículo de Luis Felipe Ramón y Rivera ofrece un panorama de la música latinoamericana, la cual tiene raíces de origen indígena, europeo y africano. Presenta varios cuadros en los cuales se muestra el grado de influencia, en los diferentes países, de las tres raíces mencionadas y la mezcla resultante de éstas.

José Peñín, en su trabajo "Etnomúsica y los Universales", comienza definiendo lo que son los universales en filosofía y la aplicación que podría tener este concepto en los estudios de

etnomúsica, especialmente para comprobar o no, si el hecho musical es universal. Discute, después, tratando de demostrar que el hecho musical no es un universal, porque al ser percibido y transformado en concepto por hombres de culturas diferentes, lo modifican por sus preparaciones y vivencias musicales desiguales, lo que ocurre aun en sujetos de la misma cultura.

Habla del "indefinible", del "esse musical", del "universo musical" y del "esse universo musical", para justificar su opinión de que el hecho musical no es universal sino cuasi-universal, porque lleva una determinación cultural. Afirma que en el acontecer musical sí hay hechos generalizados de carácter universal, pues cada cultura organiza su material simbólico en forma peculiar.

Concluye diciendo que el etnomusicólogo no maneja "universales" sino hechos musicales definidos, limitados en una cultura. De allí que el trabajo de análisis del etnomusicólogo ha de ser sumamente cuidadoso para no proyectar su código cultural en las investigaciones ya que cada cultura es distinta y autónoma y no permite actitudes científicas universalistas.

Ana María Locatelli de Pérghamo hace un estudio sobre el sub-grupo guaraní: los caingú, que es uno de los pocos grupos amazónicos que quedan en la Argentina. Recopiló 52 ejemplos musicales: cintos, toques instrumentales y danzas. Llega a la conclusión que este grupo indígena posee dos tipos de música: la tradicional, ejecutada con violines o guitarras, en mimbú-eta, en el tacuaruru bombo y en las flautas de embocadura que llaman mimbú; y la música adoptada por la convivencia con los colonos: polcas, chamames y valseados. El artículo hace referencia a los diferentes instrumentos, pero se dedica especialmente al mimbú-eta, que es "una flauta de pan de 7 tubos sueltos e intercambiables" (pág. 22). Dicho instrumento sólo es tocado por mujeres. Describe el proceso de fabricación del instrumento, la técnica de ejecución y transcribe al pentagrama algunos ejemplos musicales interpretados con dicho instrumento.

El trabajo de José Jorge Carvalho constituye un estudio de las formas musicales narrativas del noroeste brasileño. Presenta 8 piezas folklóricas. Aclara que el trabajo realizado es de gabinete, ya que las piezas estudiadas y analizadas fueron recogidas en 1943. De manera que presenta el estudio como algo preliminar que deberá ser completado en el futuro con materiales más recientes. Agrega las transcripciones de las piezas, las cuales analiza.

La sección de folklorología informa de la muerte de Raúl Augusto

Cortázar como folklorólogo y los valiosos aportes de éste a la folklorología. Además, comenta y analiza la obra de Roberto Lehmann Nitsche, quien recopiló un valioso material de música folklórica argentina.

En la sección de aplicaciones y proyecciones del folklore, se encuentra un valioso trabajo de Alvaro Fernaud sobre la posibilidad de utilizar materiales etnomusicológicos en la educación musical para lo cual sugiere que se utilice dos criterios: 1. el criterio folklorológico; y el 2. criterio pedagógico. Señala la falta de materiales de este tipo debidamente transcritos para ser utilizados en la escuela. Sugiere algunas técnicas para su utilización en la escuela.

La sección denominada planes multinacionales, a cargo de Norma González, tiene por objeto dar a conocer los proyectos de investigación del Instituto, una de cuyas finalidades es "la obtención del relevamiento panorámico de las culturas autóctonas americanas" (p. 111). Se describe las tareas de los investigadores: 1- Investigación de campo; 2- investigación en la sede de INIDEF; y 3 la de divulgación de material recolectado.

La revista que nos ocupa constituye el órgano de divulgación del INIDEF, en la cual se da a conocer las investigaciones que realiza el Instituto. El INIDEF es un Instituto de Etnomusicología y Folklore, pero se puede observar que en este primer número de la revista aparecen solamente artículos de carácter etnomusicológico. Esperamos que en los próximos números se publiquen investigaciones realizadas que se refieran a otros aspectos del folklore americano.

No obstante la anterior observación, dicha revista es merecedora de elogios, ya que en ella se publican trabajos de gran calidad, los cuales denotan la seriedad y el carácter científico de las investigaciones que el Instituto realiza.

O.C.D.M.

Anuario Indigenista
Instituto Indigenista Interamericano
México: diciembre, 1975, 216 pp.

Tres son, básicamente, las secciones en que se agrupa el contenido de este volumen: la editorial, la de documentos oficiales y la de informes sobre actividades llevadas a cabo por el Instituto Indigenista Interamericano.

La nota editorial, referida al Primer Congreso Nacional de Pueblos Indígenas, celebrado en México durante los primeros diez días de octubre (1975), alude a la importancia de este evento entre cuyos fines pueden subrayarse los siguientes: interés por delinear con mayor precisión la política de la Revolución Mexicana respecto a las comunidades indígenas; examinar los objetivos de la Reforma Agraria; analizar la urgente necesidad de la participación de los propios grupos étnicos en la lucha sistemática por sus reivindicaciones mediatas e inmediatas y su actuación en las grandes tareas revolucionarias del pueblo mexicano: liberación económica, social y política.

Entre las conclusiones más importantes de este congreso, aprobadas bajo la advocación de Tata Vasco y Lázaro Cárdenas, cabe destacar éstas: en cuanto a legislación y reforma agraria, se pidió la revisión de la ley que rige esta materia; en lo concerniente a infraestructura, se demandó la ampliación de la red de caminos para facilitar la comunicación de los núcleos indígenas con las áreas en que aquéllos desarrollan sus actividades comerciales y de intercambio humano, así como la dotación de energía eléctrica, la construcción de aljibes para almacenamiento de agua y la conservación de las fuentes existentes; en el ámbito de la agricultura, se requirió capacitación técnica para la producción; en materia forestal, se solicitó la participación directa en los organismos encargados de la explotación de bosques, pesca y caza y en lo referente al crédito, se planteó la inclusión de las comunidades indígenas entre los "sujetos de crédito". Otros temas acerca de los cuales se produjeron conclusiones fueron la organización colectiva, la educación, la preservación de las lenguas, historia, tradiciones, patrimonio artístico y —hay que destacarlo— folklore indígena.

El congreso finalizó con la suscripción de la Carta de Pátzcuaro, que constituye un análisis sobre la situación de los indígenas en la vida de México.

La sección que contiene los documentos oficiales, incluye solamente uno, de sumo interés: El problema de la discriminación racial. Y en la sección final se da cabida, como ya se indicó, a informes relacionados con las actividades de la institución editora del Anuario Indigenista.

R.D.C

Journal of Latin American Lore
 UCLA Latin American Center
 Volume 1, Number 2, Winter, 1975, 236 pp.

El contenido de este volumen es el siguiente: en la sección Indian lore: Barbara Chesser, *The Anthropomorphic Personal Guardian Spirit in Aboriginal*; N. Ross Crumrine, *A New Mayo Indian Religious Movement in Northwest Mexico*; Christopher B. Donnan, *The Thematic Approach to Moche Iconography*. En la sección Folklore: Michael C. Meyer, *Speak for Yourself* Juan; Napoleano Figueredo, *Religioses Mediúnicas na Amazonia: O Batuque*; Shirley Arora, *The El Que Nace Proverbs: A Supplement*; Celso A. Lara F., *La Quema del Diablo en Guatemala*. Y, finalmente, en la sección Cinemalora: Jorge Miguel Cousselo, *The Connection: The Essays on the Treatment of History in the Early Argentine Cinema*.

El trabajo del guatemalteco Celso A. Lara F. acerca de la quema del diablo en su país, constituye un loable esfuerzo por demostrar el origen europeo de esta festividad, llegada a América con la conquista española. Las otras posibilidades —que se trate de una tradición precolombina o de un rito pagano surgido durante la colonia— son descartadas por el autor. "El cristianismo —apunta Lara— en su afán de combatir al paganismo, crea como resumen de todo lo maléfico, como representante de todas las fuerzas del mal, al diablo, Satanás o el demonio, en contraposición a Dios que representa el bien".

De ahí que para Lara la quema del diablo esté probablemente asociada al día de brujas, celebrado en la Edad Media, festividad vinculada después a la de la Inmaculada Concepción, quizá para enfatizar el triunfo de la virtud sobre el demonio.

El ensayo de Lara se completa con una prolija relación de los preparativos para la quema del diablo, y, luego, con la descripción de la ceremonia misma. Y se cierra con un breve comentario en torno a las leyendas populares que mencionan la quema del diablo, tal el caso de *El diablo burlado* y *La mariposa de oro*, cuyo texto transcribe al final.

R.D.C

Journal of American Lore
 UCLA Latin American Center
 University of California
 Los Angeles, U.S.A.
 1975, Vol. I, No. 1
 101 pp.

El presente número contiene: en la sección de folklore: *The Metaphoric Snare: The Analysis of Warao Folktales*, por Johannes Wilbert; *Music Induced Altered States Consciousness among Warao Shamans*, por Dale A. Olsen; *Cancionero General de Coplas Ecuatorianas: El Aporte del Instituto Ecuatoriano de Folklore desde 1962 hasta 1971*, por Paulo de Carvalho-Neto, En la sección de elitelore: *Dimensions of Elitelore: An Oral History Questionnaire*, por James Wilkie and Edna Monzón de Wilkie.

Johannes Wilbert estudia, a través de los cuentos folklóricos de los indios Warao del oeste de Venezuela, el lenguaje metafórico utilizado por los jefes de las tribus. Establece un paralelo entre el lenguaje enigmático que aparece en los cuentos de los Warao y en los testimonios de los mayas, citando como ejemplo el lenguaje de Zuya de Yucatán, que se describe en los Libros del Chilam Balam de Chumayel. Aclara que la presentación de este paralelo no pretende probar la posibilidad de un contacto histórico entre los dos pueblos, sino demostrar que la estructura metafórica persiste a través de las distancias y las épocas.

El trabajo de Dale A. Olsen, es un estudio de la música como elemento que influye para alterar el estado de conciencia de los curanderos de la tribu Warao de Venezuela, durante sus "curaciones". Descarta la posibilidad que sea el tabaco, el alcohol u otro tipo de alucinógeno, el que los haga ponerse en "trance"; el hecho de alcanzar este estado se lo atribuye directamente a la música que se interpreta en las ceremonias. Reproduce, además, fotografías de dos instrumentos utilizados y transcripciones de algunas de las melodías interpretadas.

Paulo de Carvalho-Neto, presenta un archivo completo de las coplas ecuatorianas recopiladas de 1962 a 1971. Señala que para el presente trabajo se entiende por coplas "no solamente a la composición de cuatro versos asonantados octosílabos, sino también la llamada seguidilla, que es según Antonio Machado y Alvarez una copla más artificiosa y menos artística" (pág. 39). Aclara que solamente se tomó en consideración las "coplas sueltas" o "libres", ya que las llamadas "Coplas de secuencia", al ser desligadas de su contexto, perderían el

hilo y por lo tanto su significado. También se descartó las coplas en dialecto. Presenta un total de 574 coplas sueltas, con 125 variantes, las cuales se encuentran divididas en 69 temas.

En el trabajo de James W. Wilkie y Edna de Wilkie se presenta un cuestionario que tiene por objeto ilustrar las dimensiones del estudio del "elitelore". Dicho término ofrece un nuevo concepto y tiene el objeto de conducir la investigación del "lore" de la élite que forman los jefes o caudillos (leaders) de los países latinoamericanos.

Los artículos contenidos en este *Journal of Latin American Lore* constituyen un valioso aporte que contribuye al mejor conocimiento de la cultura latinoamericana.

O.C.D.M.

Latin American Research Review

John D. Martz. Editor

Carolina del Norte, Estados Unidos de América

1975. Vol. X, No. 3

290 pp.

Este número de la revista contiene lo siguiente: *Research Methods for the Analysis of the Internal Structure of Dominican Classes: The Case of Landlords and Capitalists in Chile*, por Maurice Zeitlin y Richard Earl Ratcliff; *Military Motivations in the Seizure of Power*, Martin C. Needler; *Samuel Ramos on the Philosophy of Mexican Culture: Ortega and Unamuno in Mexico*, por Roderico Ai Camp. Notas de Laura Randall, Richard Millett.

La sección *Books in Review: Visions of Chile*, por Arturo y Samuel Valenzuela; *Language, Values and Policy Perspectives in inter-American Research*, por David Green.

El trabajo de Maurice Zeitlin y Richard Earl Ratcliff, es un estudio sobre las clases dominantes en Chile: terratenientes y capitalistas. Contiene una descripción de las teorías latinoamericanas sobre desarrollo; un análisis de la estructura social de dichas clases; datos históricos sobre la tenencia de la tierra y los sistemas de propiedad agraria; las relaciones de parentesco de las clases dominantes. Contiene, además, notas y bibliografía.

En el artículo de Martin Needler se analiza las principales motivaciones de los grupos militares que toman el poder en los países latinoamericanos. Señala que en la toma del poder por cualquier grupo

se arguyen razones tales como el "interés nacional" o "satisfacer las necesidades de la gente". Considera que la toma del poder por los militares constituye uno de los procesos políticos más característicos de los países latinoamericanos y uno de los fenómenos más complejos e incomprensibles. Contiene notas y una selecta bibliografía.

Patrick Romanell estudia la influencia de Samuel Ramos en la Filosofía de la Cultura Mexicana, la cual se inicia con el apareamiento de su obra *Historia de la filosofía en México*. Ramos era originario de Zitácuaro, Michoacán; fue profesor de Filosofía en la Universidad Nacional de México. Hace un análisis comparativo de la doctrina de Ramos y las de los filósofos españoles José Ortega y Gasset y Miguel de Unamuno.

En la sección de *Research Reports and Notes* contiene: "Análisis del Voto de Izquierda en Chile", por Ernesto Aldo Isuani y Rubén Alberto Cervini. En este artículo se expone una hipótesis teórica acerca de las causas que motivan a votar por los partidos políticos de izquierda en Chile, tomando como modelo la elección de 1964. Dicho artículo tiene el propósito de rebatir el presupuesto de uncausalidad en la explicación del radicalismo político. Contiene valiosos cuadros estadísticos.

Otro artículo de la sección *Research Reports and Notes*, es el de Joedd Price, que se refiere a la imagen que de los Estados Unidos y de su sistema de gobierno se tenía en el Ecuador en el siglo XIX.

El último trabajo que se presenta en la sección mencionada es el escrito por Roderico Ai Camp, que trata sobre la Escuela Nacional de Economía de México (ENE).

En la última parte de la revista después de la sección *Books in Review*, hay un inventario de las investigaciones más recientes y de las que están realizándose en países latinoamericanos, bajo el patrocinio de universidades e instituciones especializadas en diversas materias científicas.

O.C.D.M.

América Indígena

Instituto Indigenista Interamericano

Vol. XXXVI, No. 1

México, enero-marzo, 1976, 224 pp.

Este volumen reúne, además de tres notas de Gonzalo Rubio Orbe,

que forman la sección Editorial, trabajos de María E. Bozzoli de Wille (La esposa del bribri es la hermana de Dios); y Tomás E. Jiménez S. (Los indios de las tierras bajas de la América Central antes de la Conquista), ambos en la sección Etnología; y de Susan Eckstein (Ironía de la organización: recurso y regulador); Joseph B. Casagrande (Estrategias para sobrevivir: los indígenas de la sierra del Ecuador); J. C. García Mora (El proceso aculturativo como compulsión colonial); y Gerrit Huizer (Algunas consideraciones éticas sobre las investigaciones en los países subdesarrollados), en la sección de Antropología Social; y de Marion Oettinger (Una bibliografía de los Tlapanecos), en la Sección Bibliográfica.

Cabe destacar en las dos primeras páginas de esta revista, el mensaje de su director, Gonzalo Rubio Orbe —A Guatemala en su dolor—, y en el texto de la carta dirigida a los gobiernos de los países miembros del Instituto Indigenista Interamericano, firmada también por Rubio Orbe, en demanda de solidaridad con el pueblo de Guatemala. En el primero de estos documentos leemos: "En forma especial, nuestro Instituto demanda a las instituciones, organismos y especialistas del Indigenismo en América, para que ofrezcan su ayuda en favor de los grupos y familias indígenas azotados por la furia sísmica, para rehacer sus pueblos y viviendas sobre la base de sus patrones culturales y sus propias características de vida, y en busca de un desarrollo justo".

R.D.C.

Folklore Americano, No. 19
 Instituto Panamericano de Geografía e Historia
 Organismo especializado de la O.E.A.
 Impredit, S. A. de C. V.
 México, 1976
 197 pp.

El presente número de la revista Folklore Americano contiene los siguientes artículos: José María Arguedas en Guatemala, por Ricardo Toledo Palomo; Las Implicaciones Científicas del Folklore, y Consideraciones sobre su Preservación Efectiva, por Marz Alejandro Melgar Vásquez; El Folklore en el Proceso Educativo, por E. Mildred Merino de Zela; La Pachahuara en el Valle de Yanamarca, por Odón Rosales Huatuco y Juan de la Cruz Fierro; El Comúgaray de Kokín,

Perú, por Víctor Domínguez Condezo; Notas a un Testamento de Carnaval, por Efraín Orbegozo Rodríguez; Introducción a un Vocabulario Folklórico del Perú, por Alejandro Vivanco; Los Duendes de Casma: Religión Popular en un Valle de la Costa Norte, por Luis Millones; Dinámica Social del Folklore Médico, por Abraham Gaycho Jiménez; Relaciones de la Medicina Tradicional y la Medicina Moderna, por Blas Gutiérrez G.; El Ishpingo: Su uso precolombino y actual, por Francisco Iriarte Brenner; La Muerte en el Folklore de Cajamarca, por Luis Ibérico Más; Creencias Animísticas en dos pueblos de la Provincia de Huanacayo, Perú, por E. Santana Jiménez; El Mundo Sobrenatural de Yaután —Proyecto de Investigación de Religión Popular Peruana, por Luis Millones; La Cosmovisión: elemento clave en la Comunicación de las Ideas, por Pablo Powlison Fitch; Origen del Folklore en la Selva Peruana —El caso de Lamas—, por Carlos Zarria; Nómina de otras ponencias presentadas al II Congreso Nacional de Folklore Peruano "José María Arguedas"; y las conclusiones de dicho congreso peruano. En la sección de Notas Necrológicas: Lilly de Jongh Osborne, por Celso Lara y Tomás Lago, por Roberto Díaz Castillo. Hay, además, una sección de Noticias y otra de Reseñas Bibliográficas.

En la nota editorial, Celso Lara señala que todos los trabajos y ponencias que se incluyen en el No. 19 de la revista, corresponden a algunos de los presentados al II Congreso Nacional de Folklore Peruano "José María Arguedas", realizado en Lima del 10 al 15 de marzo de 1975.

El artículo del guatemalteco Ricardo Toledo Palomo se refiere a la estadía en Guatemala del antropólogo y folklorista José María Arguedas, quien llegó al país becado por OEA para realizar estudios de investigación etnológica. Se interesó especialmente por los tejidos y la cerámica, para cuyo conocimiento realizó viajes al interior de la república.

Max Alejandro Melgar Vásquez, en su trabajo *Las implicaciones científicas del Folklore*, trata de ubicar el estudio del folklore, como ciencia, dentro del ámbito de la ciencia social, como una disciplina autónoma denominándola Folklorología. También se refiere a la falta de leyes eficaces que protejan el folklore peruano. Para esto sugiere la creación de una institución que se encargue de investigar el folklore y de procurar la emisión de leyes protectoras.

Mildred Merino de Zela contribuye con su trabajo *El Folklore en el Proceso Educativo*, a enriquecer la bibliografía sobre el tema de Folklore y Educación. Inicia su trabajo definiendo el término folklore.

Considera que el folklore puede emplearse en la educación primaria y en los primeros años de la educación básica con tres finalidades: a) formativa; b) informativa; y c) de relación con la comunidad.

A continuación se refiere a la aplicación del folklore en diversas técnicas educativas, como ejemplificación, análisis, afianzamiento, caracterización, ayuda mnemónica.

Finalmente, trata de la aplicación de materiales folklóricos a la enseñanza de diversas asignaturas escolares, como la botánica.

La Pachahuara en el Valle de Yanamarca, por Odón Rosales y Juan de la Cruz Franco, es un estudio sobre el baile llamado pachahuara. Se inicia el artículo con la descripción del medio geográfico. Luego, da la etimología de la palabra Yanamarca que significa "lugar donde existe la ayuda mutua". Más adelante se refiere al baile estableciendo su origen; describiendo la música, los trajes y el baile propiamente dicho.

El trabajo de Víctor Domínguez Condezo se refiere a la ceremonia llamada "Comúnqaray", que acompaña a la mayoría de fiestas que se realizan en Kikín y otras comunidades de las zonas altas de Huánuco. "Comúnqaray" significa "servir al pueblo" y consiste en distribuir diversos platos típicos, dulces, frutas, licores, etc. a los miembros de la comunidad. Los miembros más antiguos y los mayordomos reciben porciones mayores. En la celebración hay bailes y los participantes terminan rompiendo los trastos y desarreglando las mesas. Se describe otras fiestas como Año Nuevo, Semana Santa, Corpus Christi y algunas más.

Notas a un Testamento de Carnaval, de Efraín Orbegozo Rodríguez, es un estudio sobre un testamento del personaje llamado "No Carnavalón", quien aparece en los carnavales de la región norte del Perú. Este personaje, después de ser paseado por la ciudad durante cuatro días, es enterrado el miércoles de ceniza y, antes del entierro, se lee "su testamento". Analiza un testamento recogido en 1962 en la Villa de Ichocán del distrito de Cajamarca.

El trabajo de Alejandro Vivanco es un ensayo que contiene un vocabulario de términos folklóricos peruanos. Contiene fiestas religiosas, magia y religión (creencias y supersticiones), ceremonias tradicionales, música y danza, literatura popular, medicina popular de los departamentos de Ayacucho, Ancash, Junín Huanuco, Apurímac, Cuzco.

El artículo Los Duendes de Casma: Religión Popular en el Valle de la Costa Norte, de Luis Millones, se refiere a la creencia en el personaje denominado el "duende" o ichic olljo, a quien define como "un

hombrecito o mujercita de algo menos de un metro de estatura, cubierto de una pelambre rubia o colorada y que habita en los puquios en donde se les puede ver, al atardecer o en la madrugada" (pág. 85). Se presentan los relatos de cinco informantes que creen en la existencia del duende.

En el trabajo de Abraham Caycho Jiménez se analiza el proceso de aculturación de las masas migratorias que viven alrededor o dentro de las grandes capitales. Se destaca la importancia de los aspectos de conservación de la salud y prevención de las enfermedades. Señala que los conocimientos heredados de los antepasados han sufrido transformaciones y depuraciones, pero que aún son practicados. Bosqueja las relaciones entre la medicina y el folklore; el problema de las migraciones internas y la cultura médica; el diagnóstico de los síndromes culturales; la terapia curanderil y aspectos de profilaxis médico-cultural.

Relaciones de la Medicina Tradicional y la Medicina Moderna, por Blas Gutiérrez. En este artículo el autor considera como medicina tradicional "aquel sistema médico practicado por sociedades simples, ágrafas o por comunidades rurales en general, cuyo fundamento está en las creencias mágico-religiosas, en la utilización de cietras hierbas y algunos minerales" (pág. 97). Se describe los aspectos principales de la medicina tradicional en el Perú, en la cual reconoce dos grupos de enfermedades: las enfermedades de origen físico y aquellas conocidas como culturales. Todas las ideas de este tipo influyen cuando las gentes que las sustentan tienen que enfrentarse a un médico científico. Se refiere también a que este tipo de medicina tradicional es el único medio de curación en algunos lugares del país. Además señala que este tipo de creencias deben tomarse en cuenta cuando se realicen acciones de salubridad.

El trabajo de Francisco Iriarte Brenner se refiere a la semilla aromática llamada Ishpingo, que es utilizada como diurético y como preventivo y curativo del "mal de ojo", el cual es vendido en forma de collarines de medias semillas sujetados con cordeles de fibras vegetales. Hace referencia a textos que mencionan su uso en la época precolombina.

Luis Ibérico Más, en su trabajo sobre La Muerte en el Folklore de Cajamarca, hace algunas consideraciones en torno a la muerte como una de las preocupaciones fundamentales en la cultura de los pueblos, la cual lleva al hombre a asumir diferentes formas de comportamiento y a elaborar diferentes patrones valorativos. En el folklore cajamarquino el

hombre adopta frente a la muerte una actitud de profundo respeto y temor manifiesto. Relacionado directamente con la muerte está el concepto y creencia en el alma, como parte separada del cuerpo, animada de vida propia y cuya existencia no puede extinguirse. También es importante el culto a los muertos, que tiene diferentes formas según las diversas culturas.

Se refiere a premoniciones y anunciaciones, la agonía, el fallecimiento, el velorio, el entierro, la representación de la muerte, las medidas de seguridad que se toman para evitar que el alma sufra por algún pecado, la lava (consistente en lavar la ropa del difunto para que el alma no se quede en la tierra), la sepultura en común, el panteón. Todas estas manifestaciones son estudiadas a través de entrevistas personales.

El artículo de E. Santana Jiménez constituye una recopilación acerca de creencias animísticas en las comunidades campesinas del Valle Mantaro: Nawinpokio y Huachac pertenecientes a la provincia de Huancayo. Trata sobre el alma, los condenados, los demonios y creencias relacionadas con el control social y el culto a los muertos.

El Mundo Sobrenatural de Yaután, de Luis Millones, estudia la religión popular en el distrito de Yaután, provincia de Casma, departamento de Ancash. El sistema de creencias de dicha región proviene de tres grandes corrientes: la indígena, dos tradiciones que corresponden a la Chimú y a la Inca y la europea, la tradición popular proveniente de los soldados, vecinos recién asentados, indígenas cristianizados y negros ladinos. Agrupa las narraciones en dos ciclos: el ciclo de los gentiles o las edades del mundo y el ciclo de ichic olljo o los relatos de la fertilidad agraria.

Pablo Pawlison Fitch estudia la cosmovisión, entendiendo como tal a "la manera de percibir el universo que nos rodea, desde los detalles más minuciosos de nuestra vida cotidiana hasta el espacio y todo lo que él comprende" (pág. 151). Considera importante, además de entender la naturaleza de nuestra cosmovisión, conocer las cosmovisiones de los otros individuos o pueblos. Cita a Efraín Morote Best, ya que lo que éste llama filosofía popular corresponde a la cosmovisión.

El trabajo Origen del folklore en la Selva Peruana se refiere a la Provincia de Lamas en el departamento de San Martín. Después de hacer una breve relación histórica y geográfica de la región, entra a estudiar algunos aspectos del folklore del lugar, tales como las festividades tradicionales, siendo la principal la de Santa Rosa, patrona del lugar; festividades de los mestizos en la selva, como la de San Juan;

bailes y danzas típicas de la selva; instrumentos musicales, trajes de los indígenas, comidas típicas.

Todos los trabajos contenidos en el presente número de Folklore Americano constituyen un valioso material para conocer aspectos importantes del folklore peruano. Además, permiten conocer la calidad de los artículos presentados al Segundo Congreso Nacional de Folklore Peruano. Es importante mencionar, que la mayoría de las conclusiones de dicho Congreso, que aparecen en el presente número, deben ser tomadas en cuenta para la protección del folklore en nuestros países.

O.C.D.M.

Boletín del Departamento de Investigaciones de las Tradiciones Populares (No. 2)

Dirección General de Arte Popular

Secretaría de Educación Pública

México, 1975

131 pp.

Esta publicación contiene los siguientes artículos: Los estudios del folklore literario en prosa, por Gabriel Moedano; La utilidad de la leyenda como fuente histórica, por Jesús Ernesto Nieto Ocampo; Juegos infantiles de una comunidad tlaxcalteca: Perspectiva histórica, por Lilian Scheffler; Modificaciones en el Arte Popular, por María Luisa Zaldívar Guerra; La Artesanía de San Bernardino Contla, por Alejandro Guzmán Contreras; Técnicas Textiles de San Bernardino Contla, por María García Vargas; Aspecto de la producción textil en telar de cintura de la costa chica de Oaxaca, por Diana Ryesky.

En la sección de Noticias se da la del fallecimiento del músico y musicólogo mexicano Samuel Martí, considerado como la máxima autoridad en la investigación de música precolombina; se informa sobre la primera reunión de la Association for the Anthropological Study Play; sobre la participación de la Sociedad Mexicana de Antropología en la XIV Mesa Redonda; acerca de la participación del Departamento de Investigaciones de las Tradiciones Populares en la Primera Reunión de Antropología e Historia de Guanajuato; y, además, sobre las actividades de los investigadores de la institución.

En la Reseña Bibliográfica, Amparo Sevilla V. comenta la obra de Paulo de Carvalho-Neto titulada El folklore en las luchas sociales.

El artículo de Gabriel Moedano tiene como propósito hacer una revisión del desarrollo de las investigaciones de los géneros o formas mayores del folclore literario mexicano. Se considera como géneros mayores: el mito, la leyenda, el cuento. Además su estado actual y lo que es urgente realizar. Para eso hace un análisis de la bibliografía publicada sobre el tema, desde finales del siglo XIV hasta el presente. Contiene —también este ensayo— una breve reseña histórica sobre los primeros escritores que se ocuparon de estudiar este tipo de folclore literario.

Luego se refiere a las colecciones existentes sobre las narraciones folklóricas de grupos indígenas mexicanos.

Menciona las clasificaciones que se ha hecho, la mayoría de las cuales se basan en los posibles orígenes históricos de los hechos. Otro sistema utilizado ha sido el de referencia a los índices de tipos y motivos; y, por último, las clasificaciones que utilizan categorías locales o que parten de la taxonomía folk o de la conducta verbal.

En la última parte se refiere al nivel en que se realizan comparaciones, análisis e interpretación de los materiales.

El trabajo de Jesús Ernesto Nieto Ocampo es una investigación acerca del valor de la leyenda para el estudio de la historia ya que aquélla representa una manera particular de considerar los hechos históricos desde el punto de vista de las masas populares. Las leyendas aportan muchos datos importantes que no siempre se encuentran en los documentos, en los cuales se basa la historia oficial, pero advierte que hay que tener cuidado al utilizar las leyendas como fuente histórica, porque en algunos casos pueden falsear los hechos. Al referirse a la leyenda histórica mexicana cita algunos estudios al respecto y añade que aun existe material abundante sobre la Revolución Mexicana y sus personajes.

El artículo de Lilian Scheffler es muy completo, contiene datos etnográficos (del pueblo); juegos infantiles antiguos; juegos antiguos que siguen practicándose y juegos infantiles actuales. Después de describir los anteriores aspectos, concluye señalando que se han dado cambios en los juegos infantiles: de juegos creativos a otros introducidos por la cultura dominante. Los creativos no han desaparecido, pero sí han disminuido dando lugar a juegos y deportes de carácter competitivo y a imitaciones de personajes difundidos por medios masivos; en este cambio, considera la autora, se refleja una pérdida gradual de la identidad étnica del grupo náuatl y la incorporación creciente a la cultura dominante.

María Luisa L. Zaldívar, en su trabajo, tiene el propósito de analizar las modificaciones que ha sufrido el arte popular debido a la adopción o imposición de elementos ajenos a la cultura original. Se refiere al pueblo de San Esteban Tizatlán, Tlaxcala, que se dedica a la manufactura de bastones de madera. Las modificaciones que se han producido se refieren principalmente a influencias debidas a lo que se considera "cultura nacional", "pasado indígena" y "buen gusto de los compradores", las cuales han llegado a convertir la producción en mexicana curious, hechas casi siempre en serie por la excesiva demanda, circunstancia que obliga a los artesanos a descuidar la calidad de los trabajos.

"La artesanía de San Bernardino Contla", de Alejandro Guzmán, se refiere al trabajo textil de ese lugar, el cual ha sufrido cambios en las antiguas técnicas debido principalmente a falta de tierras laborables, lo cual ha dado como consecuencia un mayor número de mano de obra desocupada. Además, la instalación de fábricas de hilos facilitó el aumento de producción. Existe un alto grado de comercialización: al principio eran producidos sólo para el consumo local, pero actualmente se les vende a otros lugares como ferias regionales y comercios de la ciudad de México.

El artículo de María García Vargas es un estudio de las técnicas tradicionales del arte del tejido en San Bernardino Contla. Se refiere a implementos de trabajo, materiales, procesamiento de textiles. En lo concerniente a implementos de trabajo señala que se emplea el telar de patales introducido por los españoles, el cual ha sustituido al telar de cintura; también el malacate se ha cambiado por la redina y los palitos colocados en el piso para elaborar la urdimbre, por el urdidor. Todo lo anterior ha simplificado las labores de preparación para el tejido y así se aumenta la producción. Describe e ilustra las piezas de los telares y especialmente se refiere a las nuevas que se han introducido.

En la sección de materiales describe los más usados y los procesos de preparación que sufren. Se refiere al procesamiento de los textiles. Menciona también las técnicas de tejido las cuales ilustra con dibujos y fotografías.

Las conclusiones a que llega: los tejidos no son elaborados completamente de lana, pues ésta se mezcla con fibras sintéticas; se utiliza tintes, minerales o químicos. Los diseños de los tejidos se han simplificado. Todo lo anterior se debe a que con las técnicas y procedimientos antiguos obtenían poca ganancia, ahora se pretende economizar y producir más.

El trabajo de Diana Ryesky contiene los resultados preliminares de la investigación que se realiza en Pinotepa de Don Luis, pueblo mixteca de la Costa Chica de Oaxaca, sobre textiles elaborados en telares de cintura. La autora señala que la actividad principal es la agricultura y que algunos se dedican a la crianza de ganado vacuno, porcino y aves de corral. La artesanía que juega papel importante en la vida económica es la textil. Las mujeres de Pinotepa elaboran gran parte de los enredos o enaguas que usan las indígenas de la región; también trabajan tela blanca con figuras comerciales. La investigadora ilustra con fotografías y dibujos los tejidos y las partes del telar de cintura. El trabajo de tejer es realizado por mujeres indígenas en sus casas, pero el comercio está a cargo de mestizos, quienes les venden materias primas y se dedican a comprar y vender los textiles. La agricultura afecta la producción de tejidos en época de lluvia, en especial la de enaguas, porque en esta época la gente no compra, prefiere invertir en maíz para la cosecha. Después de la cosecha aumenta la producción en especial cuando hay ferias.

Los artículos contenidos en el Boletín número 2 cumplen con divulgar los estudios realizados sobre las tradiciones populares de México y permiten conocer la calidad de aquéllos.

O.C.D.M.

Jesús Ernesto Nieto Ocampo

Visión retrospectiva de los estudios de alfarería y cerámica en México. Ponencia presentada a la XIII Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología, celebrada en Xalapa, del 9 al 15 de septiembre de 1973

México, 1975, 10 pp.

Este trabajo constituye un análisis bibliográfico y parte de un proyecto de una bibliografía comentada sobre folklore y arte popular. El autor tomó como base para elaborarla los ficheros del Instituto de Investigaciones Estéticas de la Universidad Nacional Autónoma de México. Señala que se basó exclusivamente en las obras de tipo monográfico sobre alfarería y cerámica.

En primer lugar analiza las obras de antropólogos y otros autores que han estudiado la alfarería desde diversos puntos de vista, de los cuales señala y comenta los aspectos más importantes.

Del análisis de la bibliografía saca conclusiones valiosas tales como que no existe un consenso respecto a las definiciones de alfarería y cerámica, las cuales son usadas en muchos casos como sinónimos. También afirma que hay abundancia de fichas de investigación sobre cerámica arqueológica; que las investigaciones sobre alfarería de la época colonial y el siglo XIX son escasas; que además hacen falta investigaciones sobre alfarería elaborada para prácticas mágicas, sobre la situación de los alfareros, es decir, de su status social, contexto cultural, situación económica. Señala que es necesario estudiar la aculturación y desarrollo de la alfarería.

Finalmente, trata de ubicar la producción alfarera dentro de los conceptos de arte popular y artesanía, llegando a la conclusión de que algunos centros alfareros son productores de arte popular, y otros, por sus características particulares, de artesanías.

Constituye éste un valioso estudio de la bibliografía sobre alfarería y cerámica en México, la cual proporciona una amplia información sobre aspectos de la producción alfarera en aquel país.

Es un trabajo útil, especialmente para las personas que se dedican a investigar este tema. Además, tiene el propósito de motivar a los antropólogos para que trabajen sobre épocas y aspectos poco investigados, como los señalados por el autor.

O.C.D.M.